El Pentágono muestra mayor tolerancia hacia fumadores de marihuana

02/11/2016



Los diferentes servicios armados fueron invitados a "revisar las normas de reclutamiento para asegurarse de que no sean demasiado restrictivas", según precisó el Departamento de Defensa en una nota.

Menciona en particular la necesidad de una flexibilización respecto a factores como "el sobrepeso, la forma física, los exámenes de natación, los usos pasados de marihuana, los tatuajes o los padres solteros".

Según el secretario de Defensa, Ashton Carter, se trata de evitar el creciente riesgo de que las Fuerzas Armadas se aíslen de la población.

El reclutamiento se concentra cada vez más en sus viveros tradicionales: el mundo rural y los estados del sur, y halla cada vez más dificultades en los del noreste, explicó el funcionario en un discurso en una universidad de Nueva York.

Sociológicamente "el Ejército está comenzando a parecerse a una empresa familiar", en la que los hijos e hijas de militares tienen "el doble de posibilidades de ingreso" que el resto de la población, estimó Carter.

Hoy, por ejemplo, padres y madres solteros no pueden entrar a las Fuerzas Armadas, aunque sí cuentan con un número creciente de padres que se separaron después de enrolarse, señaló un funcionario.

En cuanto a los tatuajes, se podría imitar la actitud de la Marina, que acaba de autorizar el "sleeve" (manga), el tatuaje que cubre la totalidad de un brazo.

Carter tomó ya algunas medidas que apuntan a que la carrera militar sea más atractiva: uniformó la licencia por maternidad en 12 semanas, instituyó otra por paternidad de 14 días, suprimió las restricciones al acceso de mujeres a puestos de combate y abrió las puertas a los transexuales.

Las Fuerzas Armadas estadounidenses cuentan hoy con unos 1,3 millones de soldados y 800.000 reservistas.